

LA DECADA



PRESENCIA DEL "SMOKING"

El ballet ruso Kirof se presentaba en el teatro Irodou Attikou, al aire libre, de Atenas. Un espectáculo que posibilitaba la cita con la aristocracia y la buena sociedad griegas. Una ocasión para que las clases privilegiadas estrenasen sus últimos modelos bajo la cálida noche ateniense. Pero la sorpresa la produjo la familia real, rompiendo con su atuendo todo protocolo. El rey Constantino apareció vestido con el «cumberbund», es decir, pantalón de smoking, faja de raso arrollada a la cintura y camisa blanca de manga corta con dos grandes bolsillos en el pecho. La razón de esta ruptura con el protocolo reside en el rigor del verano griego. Pero esta aparente democratización vestimentaria no puede convencer ni a un elegante —la mezcla de pantalón de smoking y banda con camisa de manga corta, tipo «pescadora», es un tanto detonante— ni a un rigorista, amante de las tradiciones, que siempre reprobará un gesto semejante, considerándolo plebeyo. Al menos, podemos sacar algo de provecho de esa experiencia: quizá se generalice —aunque ya está bastante extendida— la práctica del descamisado en actos públicos considerados hasta ahora como de alta etiqueta. Los festivales de cine han abierto la brecha y a la progresiva desaparición del smoking para la sesión de gala ha seguido la utilización de prendas deportivas en esas mismas sesiones.

No han faltado miembros de la nobleza que hayan criticado la actitud del rey Constantino; pero al fin y al cabo todo eso no es sino cuestión doméstica, al nivel de cotilleo palaciego. Algo más grave es la protesta que un grupo de daneses elevó al joven rey. Constantino estaba pasando unos días a bordo del yate real danés «Dannebrog» cuando una embarcación se aproximó: unos cuantos daneses entregaron una nota de protesta por el encarcelamiento de cuarenta y tres miembros de la oposición griega. A la hora de la democratización del vestido, las libertades individuales no obtienen el mismo respaldo democrático.

(Fotos CAMERA PRESS-ZARDOYA)



Actuación del ballet ruso Kirof en el teatro Irodou Attikou, al aire libre, de Atenas. La calurosa noche griega obligó a romper el protocolo de la familia real. En las fotos, el rey Constantino y la reina Ana Maria, los príncipes Alberto y Paola de Lieja, y personas de su séquito, presentaron una nueva fórmula de traje de gala masculino.